

LOS RECURSOS NARRATIVOS UTILIZADOS POR MONSEÑOR JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER EN LAS TERTULIAS GENERALES DE BUENOS AIRES

(7 al 29 de junio de 1974)

Eileen Hudson*

Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer visitó la República Argentina entre el 7 y el 29 de junio de 1974. Durante su estadía se organizaron cinco tertulias generales: dos en el Centro Cultural San Martín, sábado 15 de junio y domingo 16 de junio; una en el Colegio de Escribanos, el martes 18; y dos en el Teatro Coliseo, una el domingo 23 y otra el miércoles 26.

A las tertulias concurren miles de personas,¹ y Mons. Escrivá accedió a conversar de modo espontáneo sobre los temas que plantearan los asistentes. El Beato Josemaría respondió de modo claro, directo y sencillo, y a la vez, atrayente. En todos los casos, utilizó la doctrina y la teología como recurso argumentativo. Pero también la narrativa. La formación literaria de Mons. Escrivá, y su amplia y fecunda experiencia pastoral, se reflejaron en los relatos que contó en Buenos Aires, que sirvieron

* Licenciada en Ciencias de la Comunicación. Doctora en Comunicación Pública. Profesora. Directora del Centro de Estudios de Comunicación, Universidad de Montevideo, Uruguay; ehudson@um.edu.uy

¹ Se estima que a las tertulias del Teatro Coliseo concurren 5.000 personas.

no sólo para captar la atención de quienes le escuchaban, sino también para transmitir el mensaje del Opus Dei.²

En el manual de Miriam Álvarez sobre textos narrativos se lee que narrar es “relatar un(os) hecho(s) que se ha(n) producido a lo largo del tiempo”.³ El narrador evoca acontecimientos conocidos, “bien porque los ha vivido realmente, bien porque, sin ser testigo presencial, configura el relato como si los hubiera presenciado y de forma verosímil logra hacer participar a quien escucha como un espectador casi presente en los sucesos que se relatan”.⁴

En las transcripciones de las palabras pronunciadas por Mons. Escrivá en las tertulias generales de Buenos Aires se recogen siete relatos. Se trata de historias en las que transcurre una acción, existe una referencia al porqué de las cosas y al modo en que sucedieron los acontecimientos.⁵

La narrativa contemporánea se caracteriza por ofrecer verosimilitud.⁶ En el caso del Beato Josemaría, la verosimilitud no se limita a la apariencia de verdad, sino que supone la verdad misma, porque la información que contienen esos relatos está estrechamente unida a la veracidad de los hechos, sucesos e ideas narradas.⁷ Salvo en un caso de recreación de diálogo, las historias son autobiográficas.

Según Luka Brajnovic, maestro de Deontología Periodística de la Universidad de Navarra: “La información (...) tiene la característica de notificar y hacer saber todo lo relacionado con un cúmulo de elementos neces-

² La formación literaria del Beato Josemaría se encuentra ampliamente documentada en *El Fundador del Opus Dei, I. ¡Señor, que vea!* de Vázquez de Prada, Andrés. Como ejemplo sirve el párrafo que se incluye en la página 86 de esa obra: “En las clases de literatura pudo Josemaría saborear a placer los clásicos, desde los escritores medievales a los del Siglo de Oro español. Pasados los años, las anécdotas literarias e históricas, en prosa o en verso, surgirán frescas y espontáneas, a la par de la cristiana doctrina” (Vázquez de Prada, Andrés. *El Fundador del Opus Dei, I. ¡Señor, que vea!*, Madrid, Rialp, 1997, p. 86).

³ Álvarez, Miriam. *Tipos de escrito I: Narración y descripción*, Madrid, Arco Libros, 1998, p. 17. Se utilizará este manual como referencia porque compendia los principales estudios sobre narrativa.

⁴ Álvarez, Miriam. *Tipos de escrito...*, p. 17.

⁵ Según Miriam Álvarez esto es lo específico de la narración. Cfr. Álvarez, Miriam. *Tipos de escrito...*, p. 18.

⁶ “Se aconseja partir del relato de hechos conocidos o vividos directamente, para poder obtener del mismo la verosimilitud”, Álvarez, Miriam. *Tipos de escrito...*, p. 19.

⁷ Según Brajnovic, sólo se puede narrar lo veraz. (cfr. Brajnovic, Luka. “El relato del ...”, p. 85).

rios para conocer una realidad mediante un lenguaje comunicable y adecuado, y si el relato no es sólo la comunicación detallada de un hecho sino también una narración con un argumento más o menos desarrollado, entonces el relato es *conditio sine qua non* de la información”.⁸

La comunicación del Beato Josemaría agrupa los elementos fundamentales de la narración: acción, caracterización de personajes y ambientación. Además, plantea siempre, más allá de la brevedad del relato, una introducción, un nudo y un desenlace. Y se presupone un sujeto —que está o no implicado en los hechos— que es quien cuenta la historia. La unidad del relato se logra a través de la experiencia vivida por la voz del narrador.⁹

Mons. Escrivá utilizó la primera persona como punto de vista narrativo (salvo en la recreación de diálogo). De este modo, autor y protagonista se identificaron. Esto no pasó desapercibido para el público, sino todo lo contrario: aumentó el interés del relato y su alcance comunicativo.

Los personajes, la acción y la escena que transcurren en cualesquiera de las historias narradas por el Beato Josemaría transmiten, de modo vivo, imágenes, movimiento y sonido que se articulan en una estructura significativa, llena de sentido y profundidad. Para ello se apoyó en el lenguaje, y más en concreto en el adjetivo sonoro. La caracterización real de quienes protagonizaron esas historias, por ejemplo, nos han facilitado valorar la actitud de los personajes involucrados. Uno de los atractivos de la narrativa del Beato Josemaría es que nos permite contemplar lo universal en lo particular, esa zona común de la vida humana que se vislumbra en la historia particular de un carácter.

Por otra parte, Mons. Escrivá recurrió como elemento recreativo al diálogo. Según los estudios de Álvarez, los contenidos expuestos en for-

⁸ Brajnovic, Luka. “El relato del sexto periodista” en Barrera, Carlos y Jimeno, Miguel Ángel. *La información como relato, Actas de las V Jornadas Internacionales de Ciencias de la Información*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 1991, p. 84.

⁹ El Beato Josemaría supo encarnar las características del sexto periodista que describe Brajnovic en *La información como relato*: “En cada relato se aúna —después de la búsqueda y un encuentro entre el autor y la palabra— lo real con lo intuitivo, lo racional y lo imaginativo, lo emocional y lo vivido (la actualidad), la desilusión y el entusiasmo, la consternación y la verdad” (Brajnovic, Luka. “El relato del...”, p. 94).

ma de diálogo resultan más fáciles de captar que los textos expositivos. Porque “al dar teatralidad a lo narrado la idea se asimila con más facilidad”.¹⁰ Quien escucha, en este caso, se convierte en testigo presencial de esos diálogos.

Los temas abordados por el Beato Josemaría a través del relato son los siguientes: la actualidad del Evangelio, la vida en familia en el Opus Dei, el sacramento de la confesión, la esperanza de lograr frutos de santidad a través de la lucha diaria y la importancia del diálogo familiar.

Y las historias, que muchas veces se asemejaron a la introducción de un cuento popular, gracias a la utilización del “había una vez”, y muchas veces gracias a la imprecisión del lugar en que ocurren, son las siguientes:

1. En la primera tertulia contó la historia de María, la señora que trabajaba en la cocina de su casa, quien además de cocinar unas papas fritas colosales contaba siempre el mismo cuento, uno de ladrones simpáticos. Mons. Escrivá nos contó a nosotros que de niño tenía prohibida la entrada a la cocina pero que no siempre se resistía a los encantos de la cocinera. No le importaba escuchar siempre el mismo cuento, porque María lo contaba tan bien, que siempre parecía nuevo. Y así, en medio de una escena que transcurre en una casa de familia, que además es la suya, el Beato Josemaría encontró un modo ameno, y a la vez gráfico, de recordarnos la actualidad del Evangelio: “Las palabras de Dios, hijos míos, son siempre palabras viejas y palabras nuevas”.¹¹

2. En esa misma tertulia, y a raíz de la pregunta de uno de los asistentes, el Beato Josemaría trajo a colación un diálogo que mantuvo años atrás con un jefe de gobierno, en cierto país:

“Una vez, hace muchos años, había en cierto país un socio del Opus Dei que no estaba conforme con la manera de proceder de un jefe de gobierno, y había escrito unas cosas en un periódico que hirieron a ese personaje. Y ese señor, muy poderoso, se enfadó y declaró que el otro no

¹⁰ Álvarez, Miriam. *Tipos de escrito...*, p. 24.

¹¹ Segunda Tertulia General en el Centro de Congresos General San Martín, Buenos Aires, 16 de junio de 1974.

tenía familia. Y yo, que sí tengo familia, pedí una audiencia –que no me pudieron negar– inmediatamente, y le dije: Tú... –le dije de tú, y no lo conocía–, tú no tienes familia. ¡Éste tiene la mía! ¡Tú no tienes hogar!, ¡éste tiene mi hogar! Me pidió perdón”.

A continuación se dirigió a la madre del que había hecho la pregunta y le transmitió tranquilidad acerca del futuro de su hijo:

“Tú ya sabes que tu hijo tiene familia y tiene hogar; y que morirá rodeado de sus hermanos con un cariño inmenso”.

El ritmo y la discordancia aparente de las palabras que utilizó en la siguiente frase sirvieron para que, en pocas letras, describiera la esencia de la vida en el Opus Dei:

“¡Feliz de vivir y feliz de morir! ¡Sin miedo a la vida y sin miedo a la muerte! ¡A ver quién dice por ahí esto! ¡Sin miedo a la vida y sin miedo a la muerte! ¡Es el mejor sitio para vivir y el mejor sitio para morir: el Opus Dei! ¡Qué bien se está hijos míos!”¹²

3. Para hablar del sacramento de la Confesión, retomo sus palabras, recurrió a la historia de “un anticlerical muy rabioso, que decía a un cura: yo los mataría a todos. Y añadía la frase tan sabida: yo ahorcaría al último cura con las tripas del último obispo. Le respondí: ¡pues qué gusto tan detestable!”. El adjetivo disipa cualquier duda sobre la opinión del Beato Josemaría ante el comentario del anticlerical. Sus planes para acabar con el clero eran otros:

“Te voy a decir cómo nos podéis matar: preparaos todos para hacer una confesión, y os venís a confesar... ¡y acabaremos muertos! De modo que... ¡hala, matadnos! ¡Traednos muchas almas a confesar, que las haremos felices!”.¹³

4. La historia del cáliz de latón se escuchó en la Tertulia del Colegio de Escribanos y dio pie para hablar de pobreza y de la necesidad de

¹² Segunda Tertulia General en el Centro de Congresos General San Martín, Buenos Aires, 16 de junio de 1974.

¹³ Segunda Tertulia General en el Centro de Congresos General San Martín, Buenos Aires, 16 de junio de 1974.

comenzar y recomenzar la lucha por la santidad:

“Mirad, –dijo Mons. Escrivá–, yo celebro todos los días con un vaso de latón, pero no por pobretería. Querría que fuera de oro. Es de latón, pero tan engañoso como yo. Me había costado, en dinero español de aquella época, 300 pesetas. Calculad: un puñado de monedas de nada. Y lo llevé a una joyería para que le cambiaran unos adornos que se habían estropeado. Y me dijo la dueña de la joyería: ¡esto es de oro! No puede ser, le contesté. Si hubiese tenido posibilidad, lo habría comprado de oro; pero no tenía. ¡Vamos a ver! Lo desarmó, y el cáliz no era mentiroso: con unas letras así de gordas pone: latón. Y parece de oro.”¹⁴

Prueba de que el relato resultó un modo eficaz para comunicarse con el auditorio fue la pregunta que se escuchó más adelante en esa misma sala:

“Padre, los que parecemos de latón y somos de latón, ¿cómo podemos tener la esperanza de ser mejores?”¹⁵

Y enseguida la respuesta del Beato Josemaría: “Acabas de poner una piedra en ese cáliz que eres tú: porque has tenido la valentía de decir que eres de latón, cuanto todos pensamos que somos, por lo menos, de platino. ¡Dios te bendiga por tu buen metal!”¹⁶

5. En esa tertulia también contó la historia de la compra de un piano, que sólo se logró después de tres intentos:

“Cuando ya teníamos el dinero nos lo teníamos que comer. ¡Nos hemos comido el piano! Al fin, al tercer intento, salió el piano. ¡Pero hemos digerido tres! Ésta es la riqueza del Opus Dei, la riqueza de la Iglesia. ¿Que está limpio? Pues sí”.¹⁷

En el Colegio de Escribanos también se refirió a la historia de una señora que ofreció su caja de caudales para impulsar las iniciativas apostólicas del Opus Dei. En este caso el relato también es autobiográfico pero el Beato Josemaría echó un velo de anonimato y utilizó la tercera

¹⁴ Tertulia General en el Colegio de Escribanos, Buenos Aires, 18 de junio de 1974.

¹⁵ Tertulia General en el Colegio de Escribanos, Buenos Aires, 18 de junio de 1974.

¹⁶ Tertulia General en el Colegio de Escribanos, Buenos Aires, 18 de junio de 1974.

¹⁷ Tertulia General en el Colegio de Escribanos, Buenos Aires, 18 de junio de 1974.

persona para referirse a sí mismo:

“Había un sacerdote que he conocido un poco; aunque no lo acabo de conocer nunca, por su latón. Pues ese sacerdote, hace muchos años, tenía que trabajar y carecía de medios; y fue a una persona muy rica, después de rezar mucho. Aquella persona lo recibió con una amabilidad extraordinaria, porque además era muy atenta y educada. Pero cuando el sacerdote sacó el sable –no era militar, pero tenía que dar un sablazo– pensó: ésta se va a asustar. ¡No se asustó! Aquella santa mujer le dijo: Padre, venga. Le llevó a un salón, movió un cuadro; detrás había una caja de caudales. Abrió, sacó lo que había, se lo dio al sacerdote. Y el sacerdote –muy convencido; está tan convencido ahora que hizo muy bien, de que salió ganando ella– le dijo: Tú me has dado todo lo que tienes, en este momento, yo te doy, ¡todo lo que tiene Dios! De rodillas. Se arrodilló: la bendición de Dios Omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre ti y permanezca para siempre. ¡Se quedó más contenta aquella criatura!... Y se ha encontrado con su dinero en el cielo, multiplicado por cien... y la vida eterna”.¹⁸

Conclusiones:

1. El Beato Josemaría demostró su dominio de los recursos narrativos en la comunicación que mantuvo con los asistentes a las tertulias generales en Buenos Aires en junio de 1974. Para ello, recurrió al relato: incluyó la acción, la caracterización de los personajes, el porqué de los hechos y el modo en que sucedieron los acontecimientos narrados.

2. Los relatos constaron de una introducción, un nudo y un desenlace, y de un sujeto narrador. Muchas veces, la voz del narrador participó en la acción narrada. Seis de los siete relatos son autobiográficos. Esto aumentó el interés de la cuestión narrada y fortaleció la comunicación con los participantes en la tertulia.

3. El argumento de los relatos y el lenguaje utilizado por el Beato Josemaría permitieron descubrir lo universal en lo particular. La información, la historia que se cuenta, y la claridad y precisión de sus palabras

¹⁸ Tertulia General en el Colegio de Escribanos, Buenos Aires, 18 de junio de 1974.

permitieron conocer, y a veces, incluso palpar, la verdad de la condición humana.

Bibliografía

Álvarez, Miriam. *Tipos de escrito I: Narración y descripción*, Madrid, Arco, 1998.

Brajnovic, Luka. “El relato del sexto periodista”, en Barrera, Carlos y Jimeno, Miguel Ángel, *La información como relato. Actas de las V Jornadas Internacionales de Ciencias de la Información*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 1991.

Vázquez de Prada, Andrés. *El Fundador del Opus Dei, I. ¡Señor, que vea!*, Madrid, Rialp, 1997.

Vázquez de Prada, Andrés. *El Fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1984.